

TRABAJO DE FIN DE GRADO DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

**Análisis contrastivo del discurso político inaugural de
Barack Obama y Donald Trump desde el punto de
vista lingüístico**



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

María Dolores Villaro Yuste
5º Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación
UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS
Director de TFG: Andrew Samuel Walsh
Curso 2019-2020

Tabla de contenido

I. INTRODUCCIÓN	3
FINALIDAD Y MOTIVOS.....	5
II. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO	6
ESTADO DE LA CUESTIÓN	6
MARCO TEÓRICO	10
(1) <i>Elementos de la comunicación según el esquema de Jakobson.....</i>	<i>11</i>
(2) <i>Esquema visual de la dispositio del discurso</i>	<i>11</i>
(3) <i>Funciones del lenguaje predominantes.....</i>	<i>12</i>
(4) <i>Intención del discurso.....</i>	<i>13</i>
(5) <i>Elocutio del discurso.....</i>	<i>13</i>
(6) <i>Paralenguaje y lenguaje corporal.....</i>	<i>13</i>
III. OBJETIVOS Y PREGUNTAS.....	15
HIPÓTESIS Y CONSIDERACIONES PREVIAS	15
IV. METODOLOGÍA: ESTRATEGIAS Y MEDIOS UTILIZADOS PARA EL DESARROLLO DEL TRABAJO	18
V. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN	19
DISCURSO INAUGURAL DE BARACK OBAMA	19
<i>Elementos de la comunicación según el esquema de Roman Jakobson</i>	<i>19</i>
<i>Esquema visual de la dispositio del discurso.....</i>	<i>20</i>
<i>Funciones del lenguaje.....</i>	<i>22</i>
<i>Intención del discurso</i>	<i>24</i>
<i>Elocutio del discurso</i>	<i>25</i>
<i>Comunicación no verbal: paralenguaje y lenguaje corporal.....</i>	<i>27</i>
DISCURSO INAUGURAL DE DONALD TRUMP	30
<i>Elementos de la comunicación según el esquema de Jakobson</i>	<i>30</i>
<i>Esquema visual de la dispositio del discurso.....</i>	<i>31</i>
<i>Funciones del lenguaje.....</i>	<i>33</i>
<i>Intención del discurso</i>	<i>35</i>
<i>Elocutio del discurso</i>	<i>36</i>
<i>Comunicación no verbal: Paralenguaje y lenguaje corporal.....</i>	<i>38</i>
VI. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS.....	40

I. Introducción

Las grandes campañas electorales en los Estados Unidos suelen ser mucho más largas que las de otras democracias contemporáneas. Las campañas electorales estadounidenses pueden comenzar desde varios meses hasta varios años antes del día de las elecciones. Una vez que una persona decide presentarse como candidato a las elecciones, lo anunciará en público. Este anuncio puede tomar la forma de distintos tipos de acto comunicativo, desde un simple comunicado de prensa en los medios de comunicación interesados hasta un importante evento mediático seguido de una gira de conferencias y discursos políticos en ciudades estratégicas. Como es costumbre en el ámbito de la política, Barack Obama y Donald Trump optaron por la vía de los discursos políticos, viajando de ciudad en ciudad para exponer su programa electoral, sus objetivos políticos y su compromiso para con el país y los ciudadanos estadounidenses; no obstante, cada uno con un estilo de comunicación antagónico y opuesto. Asimismo, ambos han conseguido el mismo objetivo: convertirse en presidentes de los Estados Unidos y, por este motivo entre otros, pasarán a la historia.

El sorprendente y vertiginoso ascenso de Barack Obama a la presidencia de los Estados Unidos marcaría la historia de la política norteamericana para siempre, convirtiendo a un joven y poco conocido legislador de Illinois en el primer presidente negro de la historia de los Estados Unidos. Cuatro años le bastaron para lograr este hecho insólito e inesperado gracias a una de sus virtudes más reconocidas y celebradas: su retórica visionaria. En 2004 dio un discurso en la Convención Nacional Demócrata de Boston, debido a que John Kerry, que proclamaba su candidatura a la presidencia en esta misma convención, se fijó en el potencial del joven Barack Obama y quiso ofrecerle la oportunidad de demostrar su valía proporcionándole un espacio en el programa de la reunión para que pudiera dar un discurso. Sorprendentemente, su célebre discurso y su magnífica retórica removieron los corazones de millones de ciudadanos estadounidenses haciéndole saltar rápidamente a la fama. Una vez adquiridos ciertos conocimientos y habilidades políticas, anunció su candidatura a la presidencia en febrero del 2007; a pesar de todo, pocos confiaban en que saliese adelante su candidatura, ya que su oponente dentro del Partido Demócrata era Hillary Clinton, que procedía de la famosa y renombrada pareja de políticos estadounidenses que llevaban las riendas del partido desde hace más de 15 años. Contrariamente, en junio de 2008, los

hechos dieron un giro inesperado y Barack Obama se impuso frente a Hillary Clinton en las primarias; además, cinco meses después, sería elegido presidente de los Estados Unidos. Se podría decir que su capacidad discursiva y su retórica pragmática, junto con su naturalidad, son las principales virtudes que le llevaron a lograr este veloz ascenso a la Casa Blanca (González, 2010).

Por otro lado, Donald Trump, actual presidente de los Estados Unidos, fue un magnate de bienes inmuebles y una antigua estrella en *reality shows* televisivos. Su carrera política no deja de sorprender a nivel mundial, pero por motivos muy distintos a la grata sorpresa que supuso la elección de Obama. Trump se convirtió en el candidato oficial del Partido Republicano a la presidencia en las elecciones presidenciales del 2016 contra la demócrata Hillary Clinton. Desafiando las encuestas y sondeos de los medios de comunicación, obtuvo la mayoría de los votos del colegio electoral en una asombrosa victoria el 8 de noviembre de 2016. A pesar de perder el voto popular a favor de Hillary Clinton por casi 2,9 millones de votos, la victoria electoral de Trump (306 votos del colegio electoral frente a los 232 de Clinton), le garantizó la victoria y le convirtió en el 45º presidente de los Estados Unidos. Tras una de las campañas electorales más polémicas de la historia del país, el ascenso de Trump al cargo de presidente se consideró como un rotundo rechazo por parte de los trabajadores y la clase obrera estadounidense a la política del *establishment* (se refiere a la élite que posee el poder y la autoridad en un país determinado, en este caso concretamente, se refiere a Hillary Clinton y los demócratas). En su discurso inaugural del 20 de enero de 2017, Trump transmitió un mensaje populista asegurando que antepondría los deseos del pueblo estadounidense a la política. "Lo que realmente importa no es qué partido controla nuestro gobierno, sino si nuestro gobierno está controlado por el pueblo", dijo. "El 20 de enero de 2017 será recordado como el día en que el pueblo volvió a gobernar esta nación". (Noain, 2016)

Resulta fácil observar y percatarse de las grandes diferencias, tanto a nivel personal como a nivel político y discursivo, que separan a los dos protagonistas de este trabajo. Sin embargo, forman parte de los pocos personajes políticos de la historia estadounidense cuya inesperada elección ha asombrado y causado revuelo en todo el mundo. Ambos políticos han sabido manejar el arte de la retórica, cada uno con su estilo propio, para lograr su principal objetivo y meta de ponerse al frente del Despacho Oval.

El uso de tan distintos estilos de lenguaje para cautivar a los votantes estadounidenses en distintos periodos de la historia del país, saliendo ambos victoriosos de las respectivas campañas electorales que protagonizaron, despierta el interés de analizar aquellos discursos políticos que les catapultaron rápidamente hacia la cúspide de la esfera política estadounidense.

Finalidad y motivos

El **objetivo principal** de este trabajo consistirá en analizar el discurso político inaugural de cada uno de estos dos presidentes estadounidenses elegidos para este estudio y presentados anteriormente en la Introducción, así como el estudio de los rasgos más característicos del lenguaje y paralenguaje utilizado por cada uno respectivamente. Una vez estudiados y analizados estos elementos, se procederá a realizar una comparación contrastiva de las principales particularidades que presenta cada uno de sus estilos retóricos concluyendo con aquellas diferencias y similitudes que se hayan observado en su comunicación política a lo largo del análisis. El resultado final del trabajo ha de exponer con claridad los distintos rasgos del estilo discursivo, tanto de Obama como de Trump, durante las respectivas campañas electorales que les posibilitaron el ascenso a la Casa Blanca.

La **comunicación política** forma parte de un ámbito de la lingüística que desconozco y que me atrae de manera especial. Más allá de esto, me interesa específicamente el extraordinario hecho de que dos políticos que poseen estilos retóricos, ideologías, e intenciones tan distintas hayan logrado su objetivo de manera similar: con rapidez y sorprendiendo a todo el mundo. Por eso, el enfoque de este trabajo de fin de grado va dirigido a un estudio exhaustivo y profundo de las características principales de aquellos discursos que lograron conquistar al pueblo estadounidense y que llevaron a los electores a votar a cada uno de estos candidatos para ser su máximo representante, no solo a nivel nacional sino también en la esfera internacional.

II. Estado de la cuestión y marco teórico

Estado de la cuestión

A lo largo de la historia, comenzando en la Antigua Grecia, la retórica ha ocupado un lugar central en el ámbito de la educación occidental; durante la Edad Media, fue uno de los llamados “siete artes liberales”. En cambio, en las primeras décadas del siglo XX, la retórica, como tal, fue eliminada de los programas universitarios tanto en Europa como en los Estados Unidos. El pensamiento positivista acusó a la retórica de no revelar la verdad absoluta y de ser artificial. A consecuencia de ello, los departamentos de idiomas de las universidades más prestigiosas organizaron nuevos cursos de literatura nacional y suprimieron aquellas asignaturas que, a su juicio, se habían quedado anticuadas y obsoletas. Sin embargo, nuestra sociedad y, por ende, nuestras vidas culturales y políticas, están influenciadas inequívocamente por una herencia esencial de la retórica. En la actualidad, los estudios retóricos han retomado este ámbito que había caído en el olvido y han querido ampliar su alcance. Hoy en día, aquellos que se especializan en el mundo de la retórica abordan una gama más diversa de dominios que en la antigüedad. Los especialistas en retórica estudian todo el ámbito del discurso humano, no sólo en campos tradicionales como la política o el derecho, sino también en las ciencias naturales y sociales, el periodismo, la religión, los medios digitales, las bellas artes, la educación, la historia y la ficción, entre otros (Belle, 2014, pp. 171-184).

Desde sus inicios en el mundo de la política hasta hoy, son muchos los libros que se han escrito sobre Obama. Algunos tratan su discurso de manera negativa como una retahíla de palabras intelectuales y frases bien reflexionadas que oscurecen el verdadero, y por lo general siniestro, carácter que se esconde tras él; muchos estudios académicos, por el contrario, consideran sus discursos y declaraciones públicas como un conjunto de pistas sobre la psique interior del político, o bien atienden a varias características de su discurso en un intento de descifrar su significado, adentrarse en su elocuencia, o explicar su efecto persuasivo (Terrill, 2015, 54-80). Además, existe una corriente popular que opina que fueron los medios de comunicación los que facilitaron la llegada de Barack Obama al Despacho Oval. Esta opinión popular ampliamente generalizada acusa a los medios de comunicación de emitir publicaciones sesgadas o

tendenciosas debido a su ambición de participar en la redacción de la historia de los Estados Unidos por el primer ascenso a la Casa Blanca de un afroamericano. Según Remnick, un famoso escritor y periodista estadounidense, la estrategia de Obama consiste en crear un *ethos* apelando no sólo a las virtudes tradicionales como la honestidad o la valentía, sino también y especialmente a sus propios antecedentes personales y vida (Belle, 2014). Una y otra vez, nos habla de su historia personal, de sus antepasados en Kenia y Kansas, de su familia en todo el mundo, de su infancia en Hawái e Indonesia, de su educación por diferentes personas, de su formación primero como estudiante en Honolulu, California y Nueva York y más tarde como trabajador comunitario en la zona sur de Chicago, de su matrimonio con Michelle Robinson (Leith, 2012).

Por otro lado, Richard W. Leeman, un conocido investigador de la retórica, señala que los oyentes informaron repetidamente de que el discurso de Obama fue estimulante e inspirador, especialmente durante la campaña de 2008, y muy razonablemente sugiere que esa reacción no fue el resultado de la influencia del pragmatismo filosófico en Obama. Leeman se refiere a la retórica del político como fundamentalmente teleológica en el discurso público de Obama, lo que significa que encarna y promulga el desarrollo de un propósito o fin general que guía la toma de decisiones y el juicio. El discurso de Obama anima a su público a alcanzar ideales que están más allá de su alcance, atrae a sus oyentes hacia una meta y los involucra en el logro de un propósito común. La perspectiva de Leeman, por lo tanto, reconoce explícitamente el discurso público de Obama como retórico, elaborado con la intención de constituir y afectar a una audiencia (Terrill, 2015, 54-80). Sin embargo, Leeman enmarca su análisis como un método para el descubrimiento de la naturaleza interior de Obama, señalando que "la teleología es un elemento que posee una importancia crítica en la visión del mundo de Obama" y, de hecho, "el carácter de Barack Obama es teleológico" (Leeman, 2012, 13-14). Documentar las influencias de las tradiciones intelectuales que son evidentes en el discurso de Obama y tratar de dar cuenta de su atractivo contribuye sustancialmente a nuestra comprensión de Obama como individuo, así como de las implicaciones culturales y políticas de su ascenso a la presidencia de los Estados Unidos (Terrill, 2015, 54-80).

Por otra parte, sería de esperar que no hubiera muchos autores, académicos o profesionales de la retórica que se hubieran lanzado a estudiar la característica retórica de Donald Trump; no por la falta de interés, sino por el poco tiempo transcurrido desde su elección. No obstante, se trata de un estilo retórico tan particular y agresivo que son muchos los que han decidido indagar en la retórica sin precedentes de su discurso político y tratar de descifrar los objetivos, propósitos e intenciones que se esconden tras ella. Miquel Pellicer, periodista y antropólogo español, nos muestra en su obra titulada *La comunicación en la era Trump* cómo se ha desarrollado la comunicación política en una época en la que los medios de comunicación influyen profundamente en el público y tienen un impacto directo en la sociedad. En concreto, el capítulo II de su obra *Trump communication machine* (la máquina comunicativa de Trump), hace un recorrido de las características principales del discurso de Trump que distintos personajes célebres como Cory Booker, Rosa María Calaf o Jason Stanley, entre otros, han destacado desde el comienzo de la campaña electoral del magnate empresarial hasta hoy en día. En enero de 2017, Booker acusa al presidente de los Estados Unidos tanto de mentir de manera continuada y repetida al público estadounidense, como de emitir propaganda engañosa. Más tarde lo confirmaba la periodista Rosa María Calaf afirmando que “la ciudadanía cree que está informada cuando sólo está entretenida” (Bernal Triviño, 2017). Por último, el filósofo estadounidense Jason Stanley, desarrolla una teoría que trata de encontrar una explicación al rápido ascenso de Trump a la Casa Blanca utilizando como herramienta una retórica sin precedentes que se centra en transmitir una propaganda llena de falsedades a través de una actitud misógina y racista. Según Stanley, el actual presidente de los Estados Unidos practica lo que el mismo denomina una “propaganda autoritaria”, que Pellicer define como “una forma de comunicación en la que un líder inventa [...] una narración que explica por qué los problemas de grupos enteros de personas tienen un origen simple y una solución aún más simple” (Pellicer Alapont, 2017, 27-31).

Necesariamente, hay que profundizar sobre el término “comunicación política” para comprender la importancia que se le otorga a la comunicación, al discurso y a la retórica en este trabajo. Un elevado número de las investigaciones que se hacen sobre comunicación política concluyen que no existe comunicación en este ámbito debido a que la política se relaciona de manera frecuente con un mero espectáculo o el arte de la manipulación (Aira, 2010, 70-72). No obstante, es evidente que la comunicación, en

sentido general, forma parte de todos los aspectos que rodean al ser humano y, por lo tanto, de la política también, ya que es la herramienta que permite que las personas vivamos organizadas en una sociedad democrática. Por lo tanto, podemos deducir que la comunicación es esencial en el ámbito de la política porque también lo es para el conjunto de la sociedad. Asimismo, según Toni Aira (La comunicación política, 2010), si asumimos por comunicación política toda comunicación que tiene por objeto este ámbito, admitiendo todos los avances de la sociedad de hoy en día y la influencia de los medios de comunicación de masa, podemos concluir que el término comunicación política engloba el estudio del papel de la comunicación en la vida política y que, por lo tanto, integra todos los medios utilizados para su consecución, como por ejemplo el marketing político, la publicidad, los sondeos y las campañas electorales.

En concreto, la comunicación política desempeña un papel de particular importancia en el ámbito de las campañas electorales, debido a que los políticos poseen un tiempo y unos plazos determinados para conseguir el objetivo específico de modificar el conocimiento, la conducta o la actitud de los ciudadanos de su país hasta lograr la mayor cantidad de simpatizantes posible (Crespo, Garrido, Carletta, & Riorda, 2011, 112-124). Pero, ¿qué es una campaña electoral y cómo funciona en los Estados Unidos específicamente? Según la Real Academia Española, la campaña electoral es el “conjunto de actividades desarrolladas por las candidaturas destinadas a la captación de sufragios” (Real Academia Española, 2019). Por lo tanto, se intuye que el propósito principal de cualquier campaña electoral consiste en captar votantes y la mejor forma de lograr este objetivo es haciéndolo a través de una buena comunicación política y haciendo uso de una retahíla de estrategias de la retórica para conseguir que un discurso político determinado atraiga y convenza a la mayor parte de la sociedad de un país. Cada país posee sus propias normas, leyes y sistemas electorales. Asimismo, en los Estados Unidos, el proceso electoral comienza con elecciones primarias y *caucuses* (una especie de reuniones o asambleas electorales). Estos son los dos métodos principales que los estados y partidos políticos utilizan para seleccionar un posible candidato a la presidencia. En general, durante las elecciones primarias se usan papeletas secretas para votar. Las asambleas electorales son reuniones locales de votantes que se deciden al final de la reunión por un candidato en particular. Luego dicho candidato pasa a las convenciones de nominación del partido, durante las cuales los partidos políticos seleccionan a un candidato para que se una a dicho partido. Durante la convención del

partido político, cada candidato presidencial también anuncia a un compañero que asumiría la vicepresidencia (Gobierno de los Estados Unidos, 2019). De esta manera, los candidatos que resulten elegidos proceden a hacer campaña por todo el país para explicar sus puntos de vista y planes a los votantes, o bien, pueden participar en debates con candidatos de otros partidos.

Marco teórico

Definir el discurso político como una herramienta comunicativa es un hecho evidente; no obstante, resulta necesario destacar que la comunicación es una construcción social del ser humano y que, por lo tanto, podemos encontrar un sinfín de elementos que influyen en las manifestaciones discursivas. Así, Van Dijk entiende el análisis del discurso político desde una perspectiva crítica que tiene en cuenta tanto los elementos retóricos o esencialmente lingüísticos que componen un discurso político, como todos los actores políticos (ciudadanos, candidatos), instituciones y organizaciones públicas que forman parte del proceso político de un país y ejercen cierta influencia sobre el mismo. Además, destaca la importancia del contexto, ya que es esencial para la comprensión del discurso político (Fairclough & Fairclough, 2012). Por otro lado, una de las obras más conocidas que aborda el tema del análisis del discurso, *Horizontes Discursivos* de Oscar Iván Londoño Zapata, coincide con la perspectiva de Van Dijk y define los discursos no como textos materiales ingenuos, sino como “acciones y prácticas del lenguaje que reproducen, transforman, legitiman y subvierten el orden social” (Londoño Zapata, 2011, p. 24). Existe una infinidad de formas de abordar el análisis de un discurso político concreto. Se puede afrontar desde el punto de vista crítico, cognitivo, lingüístico, social, pragmático, entre otros.

No obstante, en este trabajo voy a hacer un estudio amplio de los aspectos generales de los dos discursos elegidos haciendo uso de las herramientas de análisis del discurso que aprendí en la asignatura que cursé en cuarto de carrera bajo el nombre de Interpretación I: Comunicación Oral y Análisis del Discurso. La idea inicial consiste en utilizar los mismos elementos de análisis en ambos para sustraer los aspectos más significativos de cada uno y, con ello, realizar un breve análisis contrastivo de la retórica de los dos políticos. A continuación, voy a enumerar las partes en las que se va a centrar mi análisis: (1) los elementos de la comunicación según el esquema de

Jakobson (emisor, receptor, mensaje, canal, código, situación, referente y contexto); (2) el esquema visual de la *dispositio* del discurso (qué temas se tratan en cada parte); (3) las funciones del lenguaje predominantes; (4) la intención del discurso; (5) la *elocutio* del discurso (registro, grado de *puritas* y *perspicuitas*, recursos retóricos más empleados); y por último, (6) el paralenguaje y el lenguaje corporal.

(1) Elementos de la comunicación según el esquema de Jakobson

En 1960, el reconocido lingüista Roman Jakobson, elaboró su teoría de la información para tratar de descifrar y analizar el mensaje de un acto comunicativo a través de lo que el mismo denominó como factores de la comunicación. El modelo de Jakobson de las funciones del lenguaje distingue ocho elementos, o factores de comunicación, que son necesarios para que la comunicación ocurra: emisor, receptor, mensaje, canal, código, situación, referente y contexto (Aguirre, Tema 4: Análisis de la intencionalidad, 2018). Cada factor es el punto focal de una relación, o función, que opera entre el mensaje y el interlocutor. Asimismo, a partir de la teoría mencionada, desarrolla una serie de funciones del lenguaje que son las siguientes: función representativa o referencial (Ej. «El cielo es azul»), función poética o estética (Ej. «Sus cabellos de oro»), función metalingüística (Ej. «La palabra ‘hacia’ es un demostrativo»), función fática (Ej. «Señoras y señores, ustedes...»), función emotiva o expresiva (Ej. «Lamento su pérdida») y función conativa o apelativa (Ej. «¡Pon atención!»). Cuando analizamos las funciones del lenguaje para una unidad dada (como una palabra, un texto o una imagen), especificamos a qué clase o tipo pertenece, qué funciones están presentes o ausentes, y las características de estas funciones, incluyendo las relaciones jerárquicas y cualquier otra relación que pueda existir entre ellas.

(2) Esquema visual de la *dispositio* del discurso

Mediante el uso de esta herramienta de análisis, el objetivo será desarrollar un esquema visual que presente la *dispositio* del discurso, uno de los cánones imprescindibles de la retórica según Hoffman y Ford (2010). La *dispositio* se podría definir como la forma en la que se decide organizar los distintos argumentos que se van a exponer en el discurso para lograr un mayor impacto o efecto en los oyentes. Tradicionalmente, está compuesta por cuatro elementos: *exordio* (que pretende captar la

atención del receptor), *narratio* (el orador presenta el tema y expone su tesis), *argumentatio* (argumentos que confirman la hipótesis) y *peroratio* (finalidad de modificar o inclinar la voluntad del receptor) (Aguirre, 2018). Por lo tanto, a raíz del orden en que los argumentos hayan sido expuestos en cada discurso, desarrollaremos un esquema visual que pueda facilitar la comparación de la *dispositio* de ambos oradores con el fin de recalcar cuáles son los temas a los que cada uno otorga prioridad y considera más significativos. Por otro lado, este ejercicio de análisis proporcionará al lector ciertas pistas sobre las ideologías políticas de cada uno, así como de sus estrategias, prioridades, motivaciones, objetivos e intenciones.

(3) Funciones del lenguaje predominantes

Tal y como se ha mencionado anteriormente en el punto **(1) Elementos de la comunicación según el esquema de Jakobson**, a la hora de analizar ambos discursos utilizaremos como instrumento las funciones del lenguaje ya mencionadas. A continuación, voy a explicar brevemente en qué consiste cada una de ellas. En primer lugar, la *función representativa* es aquella en la que el mensaje nos transmite una información sobre la realidad de manera objetiva. En segundo lugar, la *función poética o estética*, como su nombre indica, es aquella en la que se utiliza el lenguaje con el objetivo de embellecer el mensaje a través de recursos estilísticos, poéticos, alusiones culturales o juegos de palabras. En tercer lugar, se encuentra la *función metalingüística* que es aquella en la que el lenguaje se convierte en el instrumento para analizar el propio lenguaje y es, quizás, desde mi punto de vista, la que menos aparece en discursos políticos. En cuarto lugar, *la función fática*, una función esencial en todo tipo de discursos ya que su cometido consiste en relacionarse con el canal de comunicación, así como regular la interacción a lo largo del discurso y en su principio y fin. En quinto lugar, la *función emotiva o expresiva*, es aquella a través de la cual el emisor exterioriza su opinión, sentimientos y deseos, y, asimismo, aporta subjetividad e individualismo al discurso. Por último, y a mi juicio una de las funciones más importantes para la elaboración de un discurso político, la *función apelativa* que “emplea el lenguaje para conseguir influir en el receptor de distintas maneras, ya sea para emocionarle, para convencerle o para desencadenar en él una determinada reacción” (Aguirre, 2018, p. 4).

(4) Intención del discurso

En este apartado, el objetivo principal es deducir cuál es la intención del orador y qué es lo que quiere transmitir al público receptor. Para ello, será necesario leer entre líneas y no centrarse únicamente en el aspecto lingüístico. Es decir, el análisis consistirá en indagar y descubrir aquellos fragmentos del discurso que posean una intencionalidad clara, un doble sentido o que, simplemente, tengan el propósito de influir al oyente. Algunos discursos políticos utilizan recursos tan contrarios como podrían ser el miedo y la valentía, para lograr un sentimiento determinado en los votantes.

(5) Elocutio del discurso

La *elocutio*, al igual que la *dispositio*, es uno de los cinco cánones de la retórica que estudian y desarrollan Hoffman y Ford. En este caso, la *elocutio* es aquel recurso retórico que determina la forma en la que se presentan los argumentos que se van a exponer a lo largo del discurso, con el objetivo de convencer al receptor haciendo uso de figuras estilísticas, recursos poéticos, etc. Específicamente, se podría definir como la expresión del discurso, como el estilo que posee. La *elocutio* consta de dos características principales: el registro y las cualidades elocutivas (Aguirre, 2018). Según la Real Academia Española de la Lengua, el registro lingüístico es el “modo de expresarse que se adopta en función de las circunstancias” (Real Academia Española, 2019). De esta definición, se deduce que existen modos variados de expresarse según lo que pretenda transmitir el orador. En este caso, vamos a utilizar la clasificación típica que escoge tres tipos distintos de registro: *humile* (un estilo llano y simple cuyo objetivo principal es enseñar), *medium* (aquel estilo que se utiliza para deleitar al oyente) o *sublime* (dicho del estilo elevado que trata de conmover al público) (Aguirre, 2018). Por otro lado, las cualidades elocutivas son las herramientas que utilizará el orador para aportar expresividad a la presentación del discurso y, según los autores clásicos, son las siguientes “*puritas* (corrección gramatical), *perspicuitas* (claridad, comprensibilidad) y *ornatus* (figuras literarias)” (Aguirre, 2018, p. 5).

(6) Paralenguaje y lenguaje corporal

Tanto el paralenguaje como el lenguaje corporal son dos formas de comunicación no verbal que se convierten en instrumentos de apoyo al discurso verbal para transmitir el mensaje de la mejor forma posible. Aunque muchos pudieran pensar que no es un elemento determinante a la hora de presentar un discurso de cualquier tipo, se dice que el 65 % de nuestro mensaje se transmite al receptor a través de estos dos elementos de comunicación no verbal (Aguirre, 2018). Por un lado, el paralenguaje es el conjunto de señales vocales emitidas por el orador que envuelven el mensaje. Es decir, se refiere a “cuestiones tales como la intensidad o el volumen de la voz, la velocidad con la que se habla y el ritmo, la entonación, etc.” (Protocolo, 2015). A diferencia del paralenguaje, que es exclusivo de los seres humanos, el lenguaje corporal no. Dos de los ejemplos típicos de lenguaje corporal son los gestos y las expresiones faciales.

III. Objetivos y preguntas

La finalidad principal de este Trabajo de Fin de Grado consiste en hacer un análisis contrastivo de los discursos inaugurales de Barack Obama y de Donald Trump para encontrar los rasgos más significativos de la retórica de cada uno, y así poder contrastar las **similitudes y diferencias** entre ambos. Mediante el uso de distintas herramientas de análisis del discurso pretendo averiguar cuál es la estrategia de comunicación que ha seguido cada orador, cuál es el mensaje que querían transmitir, qué temas tienen mayor importancia para cada uno, cuál es la intención global que pretenden con su discurso de inauguración, qué reacción esperan de los ciudadanos, cómo es el registro que utilizan para dirigirse al pueblo estadounidense por primera vez tras haber sido elegidos, qué aspectos presenta su comunicación corporal y qué impacto tiene cada uno de los discursos en los medios de comunicación. Además, me gustaría ir un poco más allá y describir mis consideraciones previas al análisis sobre cómo creo que van a ser las conclusiones que saque de ambos discursos y cuáles creo que van a ser las principales semejanzas y diferencias entre la retórica de ambos. De esta manera, podré comprobar si la imagen preconcebida que tengo de la forma de comunicar de estos dos renombrados presidentes de los Estados Unidos se asemeja a la realidad o, más bien, es una imagen manipulada por el constante bombardeo de información de los medios de comunicación que, muchas veces, consiguen transmitir una opinión generalizada a través de hacernos llegar una información sesgada y manipulada.

Hipótesis y consideraciones previas

A mi parecer, el **discurso inaugural de Barack Obama** va a transmitir un mensaje esperanzador y de cambio, queriendo poner énfasis en el hecho de que el pueblo estadounidense se está adaptando a los tiempos modernos y está avanzando hacia una sociedad más democrática, más acogedora, más libre, haciendo hincapié y apoyándose en que ha sido elegido por primera vez en la historia un presidente afroamericano. Por otro lado, a raíz de la tradicional postura del Partido Demócrata del que Obama forma parte, considero que el discurso estará asociado a la cumplimentación y puesta en marcha de medidas más progresistas apoyando la igualdad social y económica con el objetivo de favorecer una mayor intervención del gobierno en la economía, pero oponiéndose a la participación del mismo en los asuntos privados de los

ciudadanos. Los demócratas, por lo general, abogan por los derechos civiles de las minorías y apoyan la elaboración de una red de seguridad para los ciudadanos apoyando y favoreciendo programas de mejora del bienestar social. Otros de los sectores en los que han mantenido una opinión estable y consistente son el apoyo notable a los programas de protección ambiental, el control del uso de armas, una mayor defensa de los derechos de los trabajadores y la redacción de leyes de inmigración menos estrictas con miras a la globalización. En concreto, los temas a los que Barack Obama daría la consideración de urgentes durante el discurso tendrán que ver con poner un fin responsable a la guerra de Iraq, la lucha contra el terrorismo islámico, la importancia de las energías renovables y de frenar el cambio climático y mejorar las condiciones sociales. Considero que el discurso de Obama va a ser inteligente, alentador, meditado y perspicaz, con una gran acumulación de recursos retóricos que favorecerán un predominio de la función poética y de la emotiva haciendo uso de figuras poéticas, recursos lingüísticos, alusiones culturales con la intención de avivar y apelar a las emociones y sentimientos de sus votantes, todo ello utilizando un registro elevado o, como su nombre técnico indica, *sublime*. En cuanto a la comunicación no verbal, creo que tratará de transmitir responsabilidad de Estado, tranquilidad y esperanza a través de un lenguaje corporal y un paralenguaje estudiados y cuidados, sin grandes aspavientos ni sorpresas.

Por otro lado, considero que **el discurso inaugural de Trump** va a transmitir un mensaje de cambio, pero no de progreso, sino de vuelta al pasado, de exacerbación del nacionalismo y del patriotismo estadounidense, no necesariamente en el buen sentido de las palabras. Conociendo la agenda política del Partido Republicano, creo que los temas que se tratarán a lo largo del discurso van a tener mucho que ver con el programa político del partido; no obstante, esta vez serán transmitidos a los ciudadanos de manera más agresiva y directa, sin tener mucha mano izquierda. En contraposición a los demócratas, el Partido Republicano aboga por una plataforma más conservadora dentro del espectro político estadounidense, que basa la economía en el capitalismo puro del *laissez-faire*, la bajada de impuestos, la política en medidas especialmente estrictas contra la inmigración y el conservadurismo social. No obstante, Donald Trump ha reiterado en numerosas ocasiones los temas que le resultan más urgentes e importantes y, por tanto, resulta predecible y fácil de descifrar que el presidente estadounidense centró su discurso inaugural en el clásico «*Make America great again*» o, el también

conocido «*America first*». Con lo anteriormente dicho, me refiero a que abordará los temas de la construcción de un muro en la frontera con México para evitar el flujo de inmigración ilegal, la reducción de los impuestos a los ciudadanos, la retirada del **Acuerdo de París** por considerar el cambio climático como una mera invención, la prohibición de admitir en el país a aquellos que provengan de países donde se concentra el terrorismo islámico y las medidas proteccionistas contra todos los países pero, en especial, contra China. Según mi punto de vista, el discurso de Trump será menos elocuente y estará poco embellecido por recursos retóricos: un discurso con la intención de activar el orgullo estadounidense y nacionalista, apoyándose en reavivar el odio contra lo desconocido, lo diferente, lo extranjero. Predominarán las funciones apelativa y expresiva con el propósito de influir en la opinión de los ciudadanos y apelar a los sentimientos negativos que poseen en su interior, con el objetivo de volver a las políticas del pasado haciendo uso de un registro lingüístico llano pero cargado de emociones e incluso dirigido a inspirar miedo entre la población. En contraposición a la comunicación no verbal que se espera del discurso de Obama, considero que Trump va a ser un “espectáculo”, utilizando un lenguaje corporal completamente impredecible y espontáneo con muchos guiños al público destinatario. En relación al impacto en los medios de comunicación, creo que crearía una respuesta negativa en general, sobre todo por parte de los medios de la comunidad internacional y también considero que es muy probable que muchos medios no tomen a este político en serio y recurran a un estilo cómico para describir su discurso.

IV. Metodología: estrategias y medios utilizados para el desarrollo del trabajo

En primer lugar, procederé a escuchar cada discurso con detenimiento para propiciar una concepción general del mismo y, a raíz de ello, anotar aquellos rasgos principales de la retórica que sean especialmente marcados y repetidos a lo largo de la intervención. De esta manera, la primera escucha del discurso me ayudará a esbozar un esquema visual de la *dispositio* del discurso y los elementos principales de la comunicación según el esquema de Roman Jakobson. Después, procederé a realizar una segunda escucha centrándome en analizar las funciones del lenguaje que predominan. Lo más probable es que, durante esta parte del análisis, tenga que escuchar varias veces el discurso para anotar ejemplos de cada función y analizar cuáles son las funciones a las que el orador recurre con mayor frecuencia. Asimismo, trataré de examinar la intencionalidad del discurso; es decir, el mensaje general que cada uno desea transmitir mediante el acto comunicativo. A continuación, seguiré con un estudio de la *elocutio* del discurso para averiguar el registro empleado por el orador y las características principales de dicho registro comunicativo.

Convendrá realizar otra escucha con el fin de analizar la comunicación no verbal de ambos presidentes, ahondando no sólo en la preparación previa al discurso de esta facultad comunicativa, sino también en los gestos, las muletillas, el contacto visual, la posición y postura, y otros elementos del lenguaje no verbal que resulten importantes y salten a la vista. Y, por último, pero no por ello menos importante, se analizará el impacto del acto comunicativo en los medios de comunicación contrastando noticias tanto de periódicos en formato electrónico como televisivas para concluir si el discurso ha dejado una huella positiva o negativa en el conjunto de los medios audiovisuales y redes sociales.

V. Análisis y discusión

Discurso inaugural de Barack Obama

Elementos de la comunicación según el esquema de Roman Jakobson

El presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, adquiere el papel de creación y transmisión del mensaje y se convierte en el emisor del acto comunicativo que va dirigido directamente al pueblo estadounidense a través de las primeras tres palabras del discurso “my fellow citizens” (mis queridos conciudadanos), convirtiendo a todos los ciudadanos, de este modo, en el elemento receptor del mensaje transmitido. Hacia la mitad del discurso, el orador amplía el elemento receptor enviando un mensaje a todos los pueblos y gobiernos que están viendo el discurso (“to all other peoples and governments who are watching today”). Asimismo, el día 20 de enero de 2009 en el Capitolio de Washington D.C. en los Estados Unidos de América conforma las circunstancias en las que se desenvuelve el discurso, es decir, la situación. El canal y el código del mensaje, que son, respectivamente, el medio por el cual circula el mensaje y el sistema de signos que se emplea para construirlo, son la vía oral y el inglés americano. El código es unilateral ya que posee como destinatario a la sociedad estadounidense y, por tanto, el mensaje no se encuentra ni subtítulo ni interpretado a otros idiomas.

Uno de los elementos más importantes del acto comunicativo es el mensaje que el emisor quiere transmitir al público receptor para que lo reciban e interpreten. En este caso, el orador expresa que la nación se encuentra en un periodo de crisis asolada por una serie de desafíos graves y reales que difícilmente serán resueltos en un periodo corto de tiempo. No obstante, recalca que sí serán abordados y solucionados con ayuda de la unidad, esperanza y acuerdo del pueblo estadounidense. Se trata de un mensaje esperanzador en el que Obama trata de recordar la grandeza del país, a nivel nacional y como la mayor potencia internacional a lo largo de la historia del mundo, sin menospreciar los evidentes problemas a los que se enfrentan y el esfuerzo, trabajo y cooperación que se necesitará para luchar contra ellos con éxito. En resumen, la idea general que pretende transmitir es que el país se enfrenta a una grave crisis, pero que la sociedad estadounidense ha demostrado, desde que nació el país, su capacidad de luchar

para subsanar aquellos desafíos que se presenten y proporcionar a las futuras generaciones una nación fuerte y libre, colmada de derechos. El referente constituye la realidad externa que se explica en el mensaje y, por tanto, este elemento se refiere a la débil situación económica, la inestabilidad del bienestar social, el cambio climático y la lucha contra el odio y la violencia.

Sin embargo, el elemento contextual varía si comparamos el antes y el después del discurso, ya que en el inicio la actitud del presidente denota seriedad y preocupación, mientras que a medida que avanza el acto comunicativo y cuando llega al final, lanza un mensaje de esperanza y de orgullo por la nación.

Esquema visual de la *dispositio* del discurso

DISPOSITIO (estructura del discurso)	
EXORDIO	Obama se dirige directamente a sus conciudadanos para expresar el honor y la gratitud que siente de haber sido elegido 44º presidente de los Estados Unidos. Hace hincapié en que el país ha salido adelante, superando grandes obstáculos, gracias al pueblo estadounidense, a sus ideales y a los documentos fundacionales, y lo seguirá haciendo.
NARRATIO	Expresa que el país se enfrenta a una grave crisis que presenta grandes desafíos que serán solucionados con medidas políticas estables y progresistas, sin recurrir a las falsas promesas de gobiernos anteriores. Reafirma la grandeza de la nación, narrando una serie de acontecimientos que han convertido a los Estados Unidos en el mayor actor internacional. Hace referencias al país como gran potencia colonizadora, al duro trabajo de sus antecesores, a las guerras libradas en el exterior, todo ello para recalcar que los ciudadanos estadounidenses unidos han convertido al país en la nación más próspera y poderosa del planeta. Para finalizar, reivindica que el carácter de los ciudadanos no ha cambiado y que, a pesar de que se enfrentan a grandes obstáculos, al igual que sus antecesores,

	lograrán superarlos y levantar la nación.
ARGUMENTATIO	<p>En esta parte del discurso se esboza la agenda política del presidente, los temas urgentes y los objetivos a alcanzar, sin perjuicio de lo que ya han construido. Defiende que tiene que haber un buen funcionamiento del Gobierno para reinstaurar la confianza entre el mismo y el pueblo. Después, menciona el saneamiento del mercado y de la economía frente a la crisis que se avecina. Además, recalca la importancia de asegurar el Estado de Derecho y los derechos humanos para legar una nación fuerte a las generaciones venideras. En especial, subraya la importancia de las alianzas internacionales y asume la responsabilidad de traer la paz al país comprometiéndose a poner fin a las guerras de Iraq y Afganistán. También, hace referencia al multiculturalismo histórico de los ciudadanos, a sus distintas religiones, razas y procedencias, y pone hincapié en evitar una división de la sociedad y centrarse en la unión que da fuerza al país haciendo especial referencia a la comunidad musulmana. Por último hace un guiño a la inmigración y a los héroes caídos.</p>
PERORATIO	<p>Para finalizar, destaca la responsabilidad y el deber que los ciudadanos tienen para con el país a la hora de enfrentarse a estos grandes retos. De manera sutil, hace un guiño al hecho de haber sido el primer presidente afroamericano de los Estados Unidos, destacando que, unos años atrás, una persona de su etnia no tenía los mismos derechos que los demás. Asimismo, esta idea la enlaza con el progreso y la libertad del país, y anima a la sociedad a aunar todos juntos el esfuerzo y el trabajo duro requeridos para dar solución a esos desafíos y proporcionar a las generaciones futuras el país que quieren y que necesitan. Para finalizar da las gracias y bendice al país y al conjunto del pueblo estadounidense.</p>

Funciones del lenguaje

En los discursos políticos, lo más común es que la función representativa, también conocida como informativa o referencial, sea la más abundante, ya que es aquella que transmite una información o conocimiento a través del lenguaje. Por lo tanto, en la mayoría de oraciones, convergen dos o más tipos de funciones del lenguaje. En este caso, algunos ejemplos de función referencial serían los siguientes: “Forty-four Americans have now taken the presidential oath” (cuarenta y cuatro estadounidenses han pronunciado el juramento presidencial) o “Our health care is too costly” (nuestro sistema sanitario es demasiado caro). Sin embargo, las funciones del lenguaje predominantes en este discurso político y, a su vez, aquellas a las que el orador recurre con mayor frecuencia son, en el siguiente orden: la función apelativa o conativa, la función poética o estética y la función expresiva o emotiva.

La **función apelativa** es aquella herramienta de la comunicación que permite al orador hacer uso del lenguaje para influir en el receptor; es decir, trata de mantener al público atento, de integrarlo dentro del discurso. Esta función posee un elemento de reciprocidad, ya que el orador la utiliza en busca de una reacción, respuesta o acción de los oyentes a los que se dirige. En este acto comunicativo abundan los casos en los que se ejemplifica el uso de la función conativa; en especial, destaca el frecuente uso de las palabras “us”, “our”, “we” (nosotros, nuestro). A través del uso de estos pronombres, el orador tiene el fin último de captar la atención del pueblo americano para apelar a la unidad de los ciudadanos como si se tratasen de un “todo”. Además, resulta interesante que el propio emisor se incluye dentro de ese “todo” para recalcar su condición como ciudadano, lo que denota humildad por parte del presidente y subraya, de nuevo, la idea de unión. Otro modo de utilizar la función apelativa son las preguntas y órdenes. Si bien es cierto que, en este acto comunicativo, no aparecen estos elementos en su versión más simple, podemos encontrar preguntas lanzadas al público que no requieren de respuesta, escondidas bajo la forma de oraciones enunciativas, o fragmentos que tratan de influir en el receptor para que se comporte de un modo determinado. Estos serían algunos de los ejemplos: “The question we ask today is not whether our government is too big or too small, but whether it works” (La pregunta que nos hacemos hoy no es si nuestro gobierno es demasiado grande o demasiado pequeño, sino si funciona), “For the world

has changed, and we must change with it” (Porque el mundo ha cambiado, y nosotros debemos cambiar con él) “You cannot outlast us” (No podéis vencernos).

En el caso de Obama, resulta fácil entender por qué fueron tantos los especialistas que, tras escuchar su discurso, concluyeron que se trataba de un genio de la retórica, pues en su discurso abundan las figuras estilísticas. Por consiguiente, es inevitable admitir que, el orador en cuestión, posee la magnífica capacidad de embellecer el discurso y utilizar el lenguaje con fines estéticos. Se trata de un discurso cuidado en cuanto a estructura y forma, de lo que se deduce el trabajo y esfuerzo previos a la construcción del mensaje. El uso de vocablos poco comunes e incluso arcaicos, de elevado registro y colmados de significado, como “bestowed” (conferido), “borne” (sufragado), “sapping” (usurpación) o “nagging” (acuciante), indica el especial cuidado con el que se ha redactado cada oración, cada idea y cada párrafo del discurso. Igualmente destacable es el uso que hace el orador de ciertas figuras retóricas y literarias, recurriendo, en especial, a las metáforas y anáforas. Y, a pesar de que son muchos y variados los tipos de **figuras poéticas** que podemos encontrar y que serán mencionados más adelante, he decidido resaltar los siguientes ejemplos de repeticiones: “For us, they packed [...]. For us, they toiled [...].” (Por nosotros, hicieron las maletas [...]. Por nosotros, trabajaron duro...”), “We will build [...]. We will restore [...].” (Construiremos [...], restauraremos [...]), “Our workers [...]. Our minds [...].” (Nuestros trabajadores [...], nuestras mentes [...]) y de metáforas: “The oath is taken amidst gathering clouds and raging storms” (el juramento se toma frente a un cúmulo de nubarrones y tormentas), “Let us brave once more the icy currents, and endure what storms may come” (enfrentémonos una vez más a las corrientes heladas, y soportemos las tormentas que estén por venir), “In this winter of our hardship” (en este invierno de nuestras adversidades).

Del mismo modo, el discurso en cuestión presenta un alto grado de **emotividad** ya que el orador expresa un sinfín de emociones, deseos y sentimientos, no solo suyos, sino del pueblo estadounidense, en general, construyendo un discurso emotivo, nostálgico y esperanzador para el conjunto de la sociedad de este país. Son muchos los adjetivos “humbled” (humilde) “mindful” (consciente) “grateful” (agradecido), verbos “I thank” (agradezco) “We reject” (rechazamos) “Recall” (recordad), ideas “Today I say to you that the challenges we face are real. They are serious and they are many” (hoy os

digo que los retos a los que nos enfrentamos son reales, son serios y son muchos) y deseos “So it must be with this generation of Americans” (así debe ser con esta generación de estadounidenses) destinados a transmitir dichas emociones en este discurso concreto. Se trata de un discurso que evoca la grandeza del país en los tiempos pasados, el esfuerzo y la lucha contra las adversidades que han sufrido a lo largo de la historia, y anima a afrontar con esperanza las adversidades a las que ahora se enfrentan con el fin de que las generaciones venideras conozcan la grandeza de esta nación en toda su plenitud.

Por último, a pesar de que no sean especialmente frecuentes, podemos destacar algunos ejemplos del uso de la función fática o de contacto, que es aquella que consiste en mantener, iniciar o finalizar el acto comunicativo: “my fellow citizens”, “God bless you and God bless the United States of America” (que Dios os bendiga y que Dios bendiga a los Estados Unidos de América). Por último, la función metalingüística no se encuentra presente en este discurso; no obstante, era de esperar debido a que se trata de una función utilizada para referirnos al propio lenguaje y, por tanto, no es común encontrarla en textos de este tipo.

Intención del discurso

Tras analizar el discurso inaugural de Obama, se encuentra una intención clara y definida a lo largo de toda su intervención, que consiste en **concienciar a los ciudadanos estadounidenses sobre el periodo de serias adversidades que se acerca**, repuntando que no va a ser fácil de confrontar y advirtiendo de la seriedad y urgencia de la situación en la que se encuentra el país; no obstante, aprovecha para resaltar que no hay obstáculo que no se pueda vencer ni problema que no se pueda resolver si la nación se mantiene unida y los ciudadanos y el Gobierno trabajan codo con codo, recuperando la confianza entre ambos, para proporcionar las medidas y soluciones necesarias que permitan superar dichas adversidades como hicieron sus antecesores en tiempos pasados; evocando, así, la idea de que si en el pasado lo lograron, hoy lo pueden conseguir también, apoyándose en frases como “So it has been. So it must be with this generation of Americans” (Así ha sido, y así debe ser con esta generación de estadounidenses) o “All this we can do. And all this we will do” (Todo esto lo podemos hacer. Y todo esto lo haremos). En efecto, la intención del discurso consiste en recordar

al pueblo estadounidense lo que ha sido capaz de hacer en el pasado y lo que es capaz de hacer en el presente, para que la prosperidad y el éxito del país continúen en el futuro. Para alcanzar este objetivo, el orador apela a las emociones y sentimientos del pasado con la intención de que la sociedad estadounidense no solo deje de lado todas aquellas diferencias que les separan, sino que abracen dichas diferencias como símbolo del multiculturalismo nacional del que se sienten orgullosos, y afronten, unidos, los contratiempos que acechan al país porque, en tiempos pasados, han demostrado que, si permanecen juntos y luchan por el mismo fin, pueden solventar este periodo de crisis. En otras palabras, el orador tiene la intención de aunar los esfuerzos de los ciudadanos para mantener el orgullo por la patria transmitiendo, con humildad y gratitud, un mensaje esperanzador, motivante y positivo.

Elocutio del discurso

Como se mencionó anteriormente, el presente discurso presenta unas cualidades formales, estructurales y textuales que denotan lo meditado y estudiado que está. Todo ese esfuerzo y trabajo previo deriva en un discurso que hace uso de un registro elevado y recurre a una gran variedad de cualidades elocutivas. A propósito de la intención emotiva y de concienciación que, como ya he dicho, presenta este discurso, se podría decir que el orador utiliza un registro de tipo *sublime* cuya finalidad es conmover y concienciar a sus conciudadanos. Fundamentalmente, el **registro sublime** presenta un léxico variado, elocuente y selecto; enriquecido por el uso reiterado de adjetivos y verbos de estilo elevado y con gran significación y, del mismo modo, embellecido por el uso continuado de figuras literarias. Estos son algunos ejemplos: el uso de “to toil” en lugar de “to work” para el verbo “trabajar”, la utilización de la preposición “amidst” (entre, en medio de) o la gran variedad de adjetivos descriptivos como “rightful place”, “wield technology” o “prosperous, powerful nation”. Dado que el discurso que se analiza es de tipo político, este es, sin lugar a duda, el registro que se espera de los actos comunicativos que se dan en este ámbito de la sociedad. No obstante, se debe señalar la elocuencia que presenta este discurso en concreto.

Una vez concretado el registro del discurso emitido, se procederá a analizar las **cualidades elocutivas** que presenta, que se pueden dividir en tres categorías: *puritas*, *perspicuitas* y *orantus*. El grado de *puritas* que se aprecia es elevado, ya que se trata de

un texto fluido que denota rigor y precisión en el uso del lenguaje y sus normas gramaticales, sintácticas y fonéticas, empleando términos precisos que aportan una gran riqueza léxica al discurso y evitando el uso de vulgarismos que puedan dañar el registro. Del mismo modo, el discurso posee un alto grado de *perspicuitas* ya que se trata de un acto comunicativo cuidadosamente estructurado exponiendo ideas, objetivos y propósitos con claridad y siguiendo un orden que facilita la comprensión y seguimiento del discurso por parte del receptor. No obstante, a mi parecer, lo más destacable del discurso inaugural de Obama es la exuberancia que luce el *ornatus* debido a la afluencia de figuras literarias de tan variados tipos. Si bien es cierto que las anáforas y metáforas, como he dicho anteriormente cuando señalaba el uso predominante de la función estética del lenguaje, son las figuras literarias que predominan; son muchos otros los recursos poéticos que este discurso presenta.

A continuación, se exponen algunos ejemplos extraídos del análisis del texto: epítetos “gathering clouds” (nubes acumuladas), “humble gratitude” (humilde gratitud), “watchful eye” (ojo vigilante); elipsis “Homes have been lost; jobs shed; businesses shuttered” (se han perdido casas, se han perdido puestos de trabajo, se han cerrado negocios); paralelismos “Our health care is too costly; our schools fail too many” (Nuestra atención médica es demasiado costosa; nuestras escuelas fracasan demasiadas veces), “to nourish starved bodies and feed hungry minds” (para nutrir cuerpos hambrientos y alimentar mentes hambrientas), “These things are old. These things are true” (Estas cosas son viejas. Estas cosas son ciertas); personificación “the petty grievances and false promises [...] that for far too long have strangled our politics” (los pequeños agravios y las falsas promesas [...] que durante demasiado tiempo han estrangulado nuestra política), “The state of the economy calls for action” (El panorama de la economía exige actuar), “raging storms” (tormentas furiosas); antítesis “leisure over work” (el ocio sobre el trabajo), “but that we will extend a hand if you are willing to unclench your fist” (pero que le tenderemos una mano si está dispuesto a abrir el puño); aliteración “it has been the risk-takers, the doers, the makers of things” (han sido los que han tomado riesgos, los que han hecho, los que han fabricado las cosas), “We remain the most prosperous, powerful nation” (seguimos siendo la nación más próspera y poderosa), “there is nothing so satisfying to the spirit, so defining of our character, than giving our all to a difficult task” (no hay nada tan satisfactorio para el espíritu, tan definidor de nuestro carácter, como darlo todo en una tarea difícil); hipérbaton “For us,

they fought and died” (por nosotros, lucharon y murieron), “Let it be told to the future world that in the depth of winter” (Que se le diga al mundo futuro...que en pleno invierno); gradación “no less needed than they were last week or last month or last year” (no menos necesarios que la semana pasada, el mes pasado o el año pasado), “we will transform our schools and colleges and universities” (transformaremos nuestras escuelas y institutos y universidades); polisíndeton “We are a nation of Christians and Muslims, Jews and Hindus - and non-believers” (Somos una nación de cristianos y musulmanes, judíos e hindúes - y no creyentes), “Time and again these men and women struggled and sacrificed and worked” (Una y otra vez estos hombres y mujeres lucharon y se sacrificaron y trabajaron); símil “They have something to tell us today, just as the fallen heroes who lie in Arlington whisper through the ages” (Tienen algo que decirnos hoy, como susurran los héroes caídos que yacen en Arlington a lo largo de los siglos); concatenación “And yet, at this moment - a moment that will define a generation” (Y sin embargo, en este momento, un momento que definirá una generación).

Comunicación no verbal: paralingüaje y lenguaje corporal

Tal y como su expresión oral, la comunicación no verbal de Barack Obama se muestra cuidada y estudiada al milímetro para convertirse en la acompañante perfecta de su discurso. Por lo general, a lo largo del discurso y a través de su comunicación no verbal, el presidente tiene la intención firme de transmitir un mensaje de seriedad, compromiso, orgullo y esperanza a la sociedad estadounidense. Nada se le escapa a este conocedor de la retórica, pues su manejo del lenguaje no verbal es equiparable a su don de palabra. Antes de comenzar, conviene destacar que la principal diferencia entre el paralingüaje y el lenguaje corporal reside en que el primero es exclusivo de los seres humanos, mientras que el segundo no lo es. A continuación, se van a comentar los **rasgos principales del paralingüaje y del lenguaje corporal del orador** durante su discurso inaugural.

Dentro del ámbito del **paralingüaje**, uno se puede centrar en aspectos muy variados como la modificación del lenguaje a través de la entonación, el énfasis o la intensidad con que se transmite, las vacilaciones que se manifiestan a través de segregaciones vocálicas o prolongaciones silábicas, el contacto visual, la posición y postura, la capacidad resolutive del orador o el control de su voz y su respiración. A lo

largo del discurso, Obama utiliza los tres elementos de modificación del lenguaje a su antojo para provocar distintas reacciones y respuestas del público. En reiteradas ocasiones varía su entonación, transmitiendo concienciación, para referirse a las adversidades que asolan a la nación; seriedad y preocupación, para insistir en la gravedad y difícil solución de las mismas; esperanza, para recordar que, tal y como lo hicieron en el pasado, subsanarán estos problemas; decepción, cuando se refiere a los incrédulos; y, por último, orgullo al mencionar la grandeza, la tolerancia, la libertad y el multiculturalismo que su nación representa. El orador aumenta la intensidad de su voz y pone énfasis en varios momentos concretos a lo largo del discurso. Generalmente, lo hace cada vez que emplea la función apelativa, aunque también pone especial énfasis en las siguientes partes del discurso: “starting off today” (empezando desde hoy), “all this we can do, all this we will do” (todo ello lo podemos hacer, todo ello lo haremos), “we will not give them up” (no vamos a renunciar a ellos), “we, the people” (nosotros, el pueblo). Asimismo, el orador no comete vacilaciones durante su intervención y mantiene una posición y una postura que denotan tanto la responsabilidad de su ascenso a la presidencia como que Obama es conocedor del sentido de Estado, orgullo de la nación y compromiso que exige el juramento presidencial. En cuanto al grado de capacidad resolutive del orador, no podemos analizarlo debido a que no comete ningún error que podamos apreciar y mantiene, a lo largo de toda la intervención, un ritmo de voz y una respiración correctas.

En lo que respecta al **lenguaje corporal**, se puede distinguir entre expresiones faciales y gestos; y, dentro de los últimos, hay distintos tipos: gestos ilustradores, reguladores, adaptadores, emotivos o emblemas. Las expresiones faciales son un lenguaje universal, son aquellas expresiones que se vinculan naturalmente a las emociones que sentimos en un momento determinado. En el caso de este acto comunicativo inaugural, quizá destacaría el ceño fruncido que mantiene el emisor durante la primera parte del discurso en señal de seriedad y preocupación, y la media sonrisa que se esboza en su cara cuando se acerca al final de su intervención en señal del orgullo que siente por el progreso de su país. Por otra parte, los gestos que predominan durante el acto comunicativo y a los que el orador recurre en repetidas ocasiones son los gestos ilustradores, aquellos que sirven para enfatizar, recalcar una idea o imponer un ritmo. Si bien estos últimos se repiten constantemente durante su

intervención, también podemos encontrar ciertos emblemas como la negación con la cabeza, emblema que utiliza en sendas ocasiones (“we reject”).

Discurso inaugural de Donald Trump

Elementos de la comunicación según el esquema de Roman Jakobson

En este acto comunicativo, como en la mayoría de discursos políticos, se aprecia claramente y sin lugar a dudas quién es el emisor del mensaje: Donald J. Trump que, asumiendo su papel de transmisor, dirige su mensaje al público receptor dividiéndolo asimismo en tres grupos distintos. El primer grupo consta de algunos presidentes que se encuentran presentes y del presidente del Tribunal de Justicia: “Chief Justice Roberts, President Carter, President Clinton, President Bush, President Obama”. Después, en segundo lugar, de la misma manera en que lo hizo Obama, se dirige a sus conciudadanos: “fellow Americans”. Y, por último, envía su mensaje al resto del mundo: “people of the world”. A través de esta división, el orador define, de manera clara y rotunda, cuál es su público objetivo y para quién está destinado el mensaje que pretende transmitir. Esta información se transmite mediante el uso de la vía oral como canal comunicativo; sin perjuicio de que, probablemente, se emita el discurso en otros medios de comunicación como la televisión o la radio. El idioma que utiliza el emisor y, por tanto, el código con el que se construye el mensaje, es el inglés americano. Una vez más, sin hacer uso de subtítulos ni intérpretes de ningún tipo, lo cual sorprende particularmente en esta ocasión ya que el orador se dirige específicamente al resto del mundo y podría entenderse como un gesto que reivindica la internacionalidad, el orgullo y la grandeza de su idioma que considera como lengua universal; probablemente, simbolizando al país como potencia universal también. Como es costumbre, el discurso se desarrolla en el Capitolio de Washington DC en los Estados Unidos de América, el día 20 de enero de 2017, constituyendo éstas las circunstancias en las que se desarrolla el acto.

Se trata de un discurso que gira manifiestamente alrededor de una misma idea o mensaje que se repite de manera reiterada a lo largo de todo el mitin: el célebre y popular concepto de “**America first**”, idea que se nutre de una visión realista de la gestión de las relaciones internacionales del país y que posee sus orígenes en un comité estadounidense posicionado en contra de la participación de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial enfatizando y tratando de recuperar unas medidas que priorizasen el interés de la propia nación (Calamur, 2017). Donald Trump, a través de

este discurso, recupera este concepto del pasado, ya olvidado, con el objetivo de convertirlo en el elemento principal de su campaña política y como símbolo de vuelta al pasado para implantar unas medidas aislacionistas, proteccionistas, nacionalistas y unilaterales. Asimismo, la realidad externa o referente al que el mensaje se refiere no es otra que la reedificación del país y la transmisión del poder al pueblo, tras una época en la que los intereses, deseos y prioridades de la sociedad estadounidense han caído en el olvido debido a la política del *establishment*, según refleja el orador. Por último, el contexto en que se expresa el mensaje; es decir, el antes y el después, no varía significativamente al tratarse de un mensaje a través del cual, Donald Trump, reitera la misma idea una vez tras otra expresando hartazgo y seriedad, y su deseo de que se produzca un cambio de inmediato.

Esquema visual de la *dispositio* del discurso

DISPOSITIO (estructura del discurso)	
EXORDIO	El orador expresa su deseo de reconstruir la nación, y destaca que no será fácil tarea ya que se tendrán que enfrentar a las adversidades y a los tiempos duros, pero que juntos, el Gobierno y el pueblo estadounidense, lograrán tanto sacar adelante el país como restablecer su posición de potencia y ejemplo mundial. Después, agradece la ayuda del anterior presidente y su mujer para facilitar la transición de un gobierno a otro. Y, de nuevo, subraya la importancia y el significado que tiene la ocasión, declarando que es el día en que no se produce una mera transición de un partido a otro, sino que se transfiere el poder del Gobierno al pueblo.
NARRATIO	Posteriormente, Donald Trump critica la política del <i>establishment</i> destacando que unos pocos se han enriquecido, han prosperado e, incluso, han triunfado a expensas de la sociedad estadounidense. No obstante, asegura que a partir de ahora todo eso va a cambiar porque el poder de gobernar el país va a estar en manos del pueblo de nuevo. Habla de la pobreza en el ámbito de la familia, de las miles de fábricas

	<p>abandonadas, del alto coste del sistema educativo, del aumento del crimen y del daño que han causado las drogas al país. Y reitera que toda esta retahíla de problemas sociales acaba aquí y ahora. Asimismo, resalta el vínculo de fraternidad y unidad que une al conjunto del pueblo estadounidense, y señala que el juramento presidencial que va a pronunciar es un juramento de lealtad a los ciudadanos para recuperar el valor de la nación y proteger a los estadounidenses de la globalización, fenómeno que ha resultado devastador para los trabajadores, las empresas y fábricas, arrastrando la riqueza estadounidense a otros lugares del mundo.</p>
<p>ARGUMENTATIO</p>	<p>No obstante, vuelve a anunciar que todo este problema forma parte del pasado y que a partir de ahora están ante un futuro en el que va a primar el interés de los Estados Unidos, y pone hincapié en que se sepa en todos los países y capitales del mundo. Una vez dicho esto, comienza a desglosar su programa político que posee un tinte nacionalista y aislacionista con medidas proteccionistas tanto de las fronteras, como de la economía y empleos. Afirma que son los propios estadounidenses los que van a reconstruir el país, con sus propias manos y su propio trabajo duro, todo ello a través de una simple regla: comprar productos estadounidenses y contratar trabajadores estadounidenses. No obstante, declara que reforzarán los pactos y alianzas que poseen con otras naciones y formarán nuevas alianzas con el objetivo común de eliminar el terrorismo islámico de la faz de la tierra. Para ello, subraya que la sociedad debe apoyarse en los valores de lealtad, solidaridad y patriotismo con el fin de devolver la prosperidad y el desarrollo de nuevo a la nación. Igualmente, asegura que están especialmente protegidos por Dios.</p>
<p>PERORATIO</p>	<p>Para finalizar, hace referencia al multiculturalismo de la nación destacando que, no importa el color de piel, ni el lugar de nacimiento, ni las pequeñas diferencias que tienen, porque</p>

	<p>todos forman parte de la misma nación y, recuperando el orgullo por la misma, juntos van a volver a construir un país próspero, fuerte y poderoso, reiterando que él mismo se va a ocupar de dar voz al conjunto de la sociedad estadounidense.</p>
--	--

Funciones del lenguaje

En el discurso de Trump, no destaca el uso de una función del lenguaje en concreto, sino que, sorprendentemente, las funciones apelativa, expresiva y poética se dan de manera reiterada a lo largo del acto comunicativo más o menos con la misma presencia. Esto significa que se trata de una intervención cuyo objetivo consiste en transmitir un sentimiento, unas emociones al público receptor utilizando herramientas retóricas para embellecer y decorar el discurso con el fin último de influir a los votantes. Si bien es cierto que en el análisis del discurso de Obama también predominaban estas funciones, éstas poseían un orden marcado según la frecuencia con la que aparecían. No obstante, Trump hace uso de estas tres funciones indistintamente. De hecho, sorprende la facilidad que posee de traer el elemento emocional a su discurso, un rasgo muy característico de los discursos políticos populistas o nacionalistas.

Comencemos analizando el uso de la **función conativa**, aquella que trata de provocar una respuesta o reacción del público objetivo con el fin de modificar o reorientar su opinión. Volvemos a encontrarnos con un uso abundante de pronombres posesivos que tratan de incluir a los oyentes en el discurso: “We” (nosotros), “Our” (nuestro), “You” (vosotros), “The people” (el pueblo) y el gentilicio estadounidense y derivados “Americans, America”. Se trata de palabras cargadas de dobles significados, cuya principal tarea es captar la atención del ciudadano y convencerle de que es un elemento importante, quizá incluso el elemento más importante del discurso, de que la victoria no es de Trump o de los Republicanos, sino que también es una victoria de todos y cada uno de los ciudadanos. Esta intención se repite constantemente durante el acto comunicativo, podemos apreciarlo en frases como las siguientes: “We the citizens of America are now joined in a great national effort to rebuild our country and restore its promise for all of our people” (Nosotros, los ciudadanos de Estados Unidos, estamos ahora unidos en un gran esfuerzo nacional para reconstruir nuestro país y restaurar su promesa para todo nuestro pueblo), “Today we are not merely transferring power from

one administration to another, or from one party to another, but we are transferring power from Washington, D.C., and giving it back to you, the people” (Hoy no estamos simplemente transfiriendo poder de una administración a otra, o de un partido a otro, sino que estamos transfiriendo poder desde Washington, D.C., y devolviéndoslo a vosotros, el pueblo), “This is your day. This is your celebration, and this, the United States of America, is your country” (Este es vuestro día. Esta es vuestra celebración, y este, los Estados Unidos de América, es vuestro país), “Everyone is listening to you now” (Ahora, todo el mundo os está escuchando). También se puede destacar que, el orador, recurre a dar órdenes camufladas durante su intervención, aspecto característico de la función apelativa o conativa: “We will follow two simple rules: buy American, and hire American” (Seguiremos dos reglas simples: comprar estadounidense y contratar estadounidenses), “a new vision will govern our land, from this day forward, it's going to be only America first. America first” (una nueva visión gobernará nuestra tierra, de ahora en adelante, será sólo Estados Unidos primero. Estados Unidos primero), “We must protect our borders from (...)” (Debemos proteger nuestras fronteras de...), “We will no longer accept politicians who are all talk and no action, constantly complaining but never doing anything about it” (Ya no aceptaremos a políticos que son todo palabras y nada de acción, que se quejan constantemente pero que nunca hacen nada al respecto), “Do not allow anyone to tell you that it cannot be done” (No permitas que nadie te diga que no se puede hacer). El conjunto de estos ejemplos constituye una prueba de la intención claramente influyente del discurso inaugural de Trump.

El **elemento emocional** de las palabras del acto es lo que más sorprende, ya que se trata de un discurso descriptivo de estados de ánimo de la sociedad estadounidense, de deseos de prosperidad y cuya principal finalidad consiste en transmitir una serie de sentimientos nacionalistas y de orgullo del país al pueblo de Estados Unidos, a todo aquel que vea el discurso, para que se sienta identificado y llamado a participar en este movimiento que tiene a Trump por representante. Al comienzo del discurso, el orador agradece su ayuda durante la transición a los anteriores inquilinos de la Casa Blanca, Barack y Michelle Obama. Después, comienza su intervención apelando a los sentimientos y estados de ánimo decaídos de los ciudadanos que han sufrido la política del *establishment*: “For too long, a small group in our nation's capital has reaped the rewards of government, while the people have borne the cost. Washington flourished,

but the people did not share in its wealth. Politicians prospered, but the jobs left and the factories closed. The establishment protected itself, but not the citizens of our country” (Durante demasiado tiempo, un pequeño grupo en la capital de nuestra nación ha cosechado las recompensas del gobierno, mientras que el pueblo ha soportado el costo. Washington floreció, pero el pueblo no compartía su riqueza. Los políticos prosperaron, pero los empleos se fueron y las fábricas cerraron. El *establishment* se protegió a sí mismo, pero no a los ciudadanos de nuestro país). El tono de desencanto, de injusticia, de desigualdad está presente en estas primeras oraciones que pronuncia. No obstante, el orador propone soluciones a todo ello y lo hace mediante la expresión de sus promesas y deseos más fervientes, algunos que, de hecho, comparte según se entiende, con el pueblo estadounidense: “Americans want great schools for their children, safe neighborhoods for their families, and good jobs for themselves” (Los estadounidenses quieren buenos colegios para sus hijos, vecindarios seguros para sus familias y buenos trabajos para ellos mismos), “I will fight for you with every breath in my body, and I will never, ever let you down” (Lucharé por vosotros con cada aliento de mi cuerpo y nunca jamás os defraudaré), “Finally, we must think big and dream even bigger” (Finalmente, debemos pensar a lo grande y soñar a lo grande), “Our country will thrive and prosper again” (Nuestro país progresará y volverá a prosperar).

Finalmente, la última función que destaca a lo largo del discurso del político es la **poética o estética**; sin embargo, resulta necesario aclarar que, en contraposición al anterior orador estudiado, Trump no alcanza ese punto de excelencia retórica y de dominio de los recursos estilísticos del lenguaje. No obstante, en el acto comunicativo podemos apreciar que se trata de un discurso cuidado y meditado, que tiene una labor previa de preparación y que se ha concebido con fines estéticos. Como en muchos otros discursos políticos, predominan los paralelismos; pero también podemos encontrar metáforas, anáforas, repeticiones y comparaciones, entre otros. Esto se desarrollará más adelante en el análisis de la *elocutio*.

Intención del discurso

El principal mensaje que pretende transmitir el orador al público receptor, en este caso, es la **reconstrucción de la nación y la evocación del sentimiento patriótico y nacionalista de los estadounidenses**. Transmite una dura crítica hacia la política del

establishment, y opina que ha golpeado duramente a la mayoría de la población mientras que unos pocos se enriquecían y recogían los frutos de esta forma injusta de hacer política. No obstante, Trump tiene la intención de recalcar que el *establishment* ha llegado a su fin y que ahora le toca al pueblo estadounidense recuperar las riendas del país, gobernar la nación, recuperar la riqueza, domesticar la economía y valorar el patrimonio económico, humano, tecnológico, internacional y social que poseen los Estados Unidos. Pretende reavivar el orgullo por la nación, apelando constantemente a los sentimientos y emociones del público, expresándoles o, más bien, imponiéndoles subliminalmente lo que ellos desean y quieren para la nación. De esta manera, quiere hacer creer a la población que él ha llegado al poder para devolver el control del Gobierno a la sociedad estadounidense y que son ellos, y solo ellos, quienes van a llevar al país a un sinfín de triunfos, exaltando los valores patrióticos, nacionalistas, sensacionalistas y, también, incluso cristianos, ya que el orador hace reiteradas alusiones a Dios.

Elocutio del discurso

A pesar de que se puede apreciar que se trata de un discurso trabajado, estructurado y meditado previamente, ya que se trata de un discurso inaugural de la presidencia y, por lo tanto, lo que se espera del nuevo presidente es que cumpla las expectativas de formalidad, rigurosidad y templanza que de su cargo se esperan; el discurso de Trump, a primera vista, resulta más comprensible y fácil de entender, como si estuviera dirigido a un público más amplio y, por lo tanto, no pretende deleitar con su mensaje sino que su intención es que el público objetivo comprenda lo que quiere transmitir y se sienta identificado con el mensaje. El registro que utiliza es mixto, combina tanto un **registro humile** en cuanto a forma de expresión, sin grandes exuberancias ornamentales ni recursos poéticos difíciles de entender; como un **registro sublime** cuya intención máxima es conmover al público a través del mensaje que transmite. Asimismo, se deduce de este análisis que el orador posee una doble intención: por un lado, transmitir una información fácil de comprender al receptor y, por otro lado, provocar una reacción y reavivar unas emociones específicas en el mismo.

Al centrarnos en las cualidades elocutivas, descubrimos que el orador posee un alto grado de *puritas* o corrección gramatical. Como ya hemos mencionado, por la

naturaleza del discurso político y de la ocasión en que se pronuncia, se trata de un acto comunicativo que entraña un trabajo y una preparación previos a la intervención del político. El discurso no sólo posee una estructura, una forma y una corrección gramatical excelente, sino que también se trata de un discurso claro y fácil de comprender lo que aumenta su grado de *perpicuitas*. Si bien se trata de un discurso que, en comparación con el anterior, no posee tan alto grado de elocuencia y excelente manejo de la retórica, debemos destacar que sí hace uso de las herramientas de la retórica política que se ponen a su disposición. Por lo tanto, a lo largo de su discurso, en el *ornatus*, podemos apreciar un uso reiterado de distintas figuras literarias que pretenden embellecer el acto comunicativo.

A continuación, se exponen algunos ejemplos de **figuras retóricas** presentes en el discurso: paralelismos “We will face challenges. We will confront hardships” (Nos enfrentaremos a desafíos. Nos enfrentaremos a dificultades.), “Washington flourished, but the people did not share in its wealth. Politicians prospered, but the jobs left and the factories closed.” (Washington prosperó, pero el pueblo no compartió su riqueza. Los políticos prosperaron, pero los empleos se fueron y las fábricas cerraron.), “Their victories have not been your victories. Their triumphs have not been your triumphs” (Sus victorias no han sido vuestras victorias. Sus triunfos no han sido vuestros triunfos), “Their pain is our pain. Their dreams are our dreams” (Su dolor es nuestro dolor. Sus sueños son nuestros sueños); anáforas “It belongs to you. It belongs to everyone gathered here today” (Os pertenece a vosotros. Pertenece a todos los aquí reunidos hoy.), “We share one heart, one home, and one glorious destiny” (Compartimos un corazón, un hogar y un destino glorioso), “We will bring back our jobs. We will bring back our borders. We will bring back our wealth, and we will bring back our dreams.” (Traeremos de vuelta nuestros trabajos. Traeremos de vuelta nuestras fronteras. Traeremos de vuelta nuestra riqueza, y traeremos de vuelta nuestros sueños.); símil “rusted out factories, scattered like tombstones across the landscape of our nation” (fábricas oxidadas, esparcidas como lápidas en el paisaje de nuestra nación); metáforas “America's infrastructure has fallen into disrepair and decay” (La infraestructura de Estados Unidos se ha deteriorado y se ha desmoronado), “The wealth of our middle class has been ripped from their homes” (La riqueza de nuestra clase media ha sido arrancada de sus casas), “We stand at the birth of a new millennium, ready to unlock the mysteries of space, to free the Earth from the miseries of disease and to harness the

energías, industries and technologies of tomorrow” (Estamos en el nacimiento de un nuevo milenio, dispuestos a desvelar los misterios del espacio, a liberar a la Tierra de las miserias de las enfermedades y a aprovechar las energías, las industrias y las tecnologías del mañana.); personificación “the drugs that have stolen too many lives” (las drogas que han robado demasiadas vidas), “No challenge can match the heart and fight and spirit of America” (Ningún desafío puede igualar el corazón, la lucha y el espíritu de América.); hipérbole “This American carnage stops right here” (Esta carnicería estadounidense termina aquí mismo); repetición “It's going to be only America first. America first.” (Va a ser sólo Estados Unidos primero. Estados Unidos primero.); epanadiplosis “We will be protected by the great men and women of our military and law enforcement. And most importantly, we will be protected by God” (Estaremos protegidos por los grandes hombres y mujeres de nuestro ejército y de las fuerzas de seguridad. Y lo más importante, estaremos protegidos por Dios.); antítesis “So to all Americans, in every city near and far, small and large (...)” (Así que a todos los estadounidenses, en todas las ciudades cercanas y lejanas, pequeñas y grandes.). Como podemos observar, se trata de un *ornatus* cuidado, estudiado y creado específicamente para embellecer el acto comunicativo al que nos referimos.

Comunicación no verbal: Paralenguaje y lenguaje corporal

Al igual que el discurso de Trump, su comunicación verbal posee unos objetivos claramente definidos y se ha estudiado y desarrollado con el fin de ayudar a que los mismos se desplieguen durante el acto comunicativo y se transmitan a todos los receptores que lo están viendo. En lo que respecta al **paralenguaje**, exclusivo de los seres humanos como bien se ha comentado anteriormente, el orador ha analizado el discurso y ha puesto en marcha una retahíla de herramientas comunicativas para lograr transmitir ciertas emociones concretas en ciertos momentos concretos. Lo anterior, lo ha conseguido haciendo un uso elocuente de la entonación, el énfasis y la intensidad. La entonación varía a lo largo del discurso; no obstante podemos apreciar fácilmente que, cuando pronuncia determinadas palabras, como “people” o “Americans”, ésta entonación tiende a aumentar; probablemente, con el objetivo de empoderar al pueblo estadounidense. La intensidad, en cambio, aumenta de manera gradual a lo largo del discurso llegando a su punto más intenso cuando Trump pronuncia el lema de su campaña para finalizar el discurso “We will make America great again”. Asimismo, el

orador pone énfasis en varios momentos concretos a lo largo de su intervención, por ejemplo cuando habla de lo que los estadounidenses desean o cuando habla de la necesidad de frenar en seco el crimen, las drogas y las bandas de traficantes. Resulta conveniente destacar que el orador no cae en vacilaciones de ningún tipo y domina tanto su respiración como el control de su voz a través de apoyarse reiteradamente en pausas cortas o de duración media, según le conviene.

Si nos centramos en el **lenguaje corporal**, Trump mantiene un gesto serio a lo largo del discurso, con el ceño visiblemente fruncido, para transmitir la seriedad que su cargo político merece, el rechazo hacia los modos de administración del pasado y enfado contra las injusticias que han llevado al conjunto de la sociedad estadounidense y al país en general a caer en un estancamiento e, incluso, declive económico, político y social. El orador recurre repetidamente a gestos reguladores e ilustradores, que son aquellos que sirven, respectivamente, para interactuar y para acompañar al discurso. Como ejemplo de gesto ilustrador se podría destacar cuando levanta el dedo, en señal de reproche o de advertimiento. También hace uso de gestos emotivos cuando da las gracias, cuando se refiere a la actuación magnífica de los Obama y cuando pronuncia las palabras “people of the world” (ciudadanos del mundo). Por último, recurre a varios gestos emblemáticos como señalar a la gente cuando se refiere a ellos “you” (vosotros), “the people” (el pueblo), “all Americans” (todos los estadounidenses), o cuando señala al cielo al hablar de Dios.

VI. Conclusiones y propuestas

Concluido el análisis de ambos discursos inaugurales, resulta fácil afirmar que aquellas ideas y “prejuicios” esbozados en el apartado de Hipótesis y consideraciones previas no se hallaban lejos de la realidad. Si bien es cierto que, con el análisis en profundidad de su acto inaugural, Donald Trump ha salido beneficiado; probablemente, porque el apartado mencionado se redactó sin haber reproducido ni si quiera el vídeo que contenía el discurso en cuestión y los prejuicios que tenía sobre la comunicación de este individuo se habían formado a raíz de ver pequeños fragmentos de ciertas intervenciones suyas en programas informativos de la televisión u otros medios de comunicación, dónde siempre tratan de publicar las imágenes más “jugosas”; es decir, las que aportarán más audiencia al programa. Por otro lado, la descripción de las hipótesis previas sobre la retórica de Barack Obama no se encuentra muy alejada de los resultados empíricos que se han dilucidado tras el análisis de su acto comunicativo inaugural.

En el caso de Obama, no sorprende su vertiginoso salto a la popularidad y fama y, por supuesto, a la Casa Blanca como consecuencia de su enriquecida retórica. Efectivamente, tras el análisis podemos constatar que nos encontramos ante un orador nato, cuidadoso y meticuloso respecto a la forma y estructura del texto, así como profundo y rotundo a la hora de transmitir el mensaje. En relación a la temática del mismo y de acuerdo con la hipótesis, se trata de un mensaje esperanzador y de futuro; sin embargo, no se centra tanto en hacer hincapié sobre las medidas específicas de su agenda política sino que, a través de su discurso, pretende concienciar a la población estadounidense de la situación de urgencia en la que se encuentran y del esfuerzo que requiere el cambio que necesita el país, sin perder el tono esperanzador y alentador.

Por el contrario, he señalado anteriormente, los prejuicios expuestos en la hipótesis sobre la comunicación de Trump han sido contrastados y rebajados tras el análisis. Si bien es cierto que, a mi juicio, la figura del político ha salido beneficiada y airosa, las consideraciones previas tampoco estaban tan alejadas de la realidad como podría parecer. En efecto, sorprende descubrir que el discurso de Donald Trump, tal y como el de Obama, es un discurso trabajado y estudiado desde el eje de la retórica, así como dotado de numerosos recursos que permiten embellecerlo y que ayudan al orador

a transmitir un mensaje colmado de expresividad y sentimientos. No obstante, no deja de tratarse de un mensaje de vuelta al pasado, incluso se podría decir que contrario al progreso por el que Obama aboga. Consiste en un cúmulo de sentimientos e ideas nacionalistas y patrióticos exacerbados mediante el uso de la herramienta retórica como medio de transmisión de los mismos, basado en el famoso «*America First*».

Al centrarnos en cada parte analizada, podemos percatarnos de ciertas diferencias entre ambos oradores. En primer lugar, si nos centramos en los elementos de la comunicación, podemos descubrir como ambos se dirigen al pueblo estadounidense y a la comunidad internacional; no obstante Trump se dirige a este segundo grupo con mayor contundencia, sabedor de las expectativas que su discurso suscita. Por otro lado, si nos centramos en el esquema visual, se llega a la conclusión de que, aun estando ambos discursos bien elaborados, estudiados y trabajados, en el discurso de Barack Obama encontramos una estructura, unos objetivos y unas medidas políticas más marcados y claros; mientras que el texto de Trump carece de una estructura tan clara e incluso produce la sensación de estar repitiendo constantemente a lo largo del discurso las mismas ideas de reconstrucción de la nación, vuelta al pasado, proteccionismo, orgullo, etc. Respecto a las funciones del lenguaje, tanto Obama como Trump logran expresar al máximo estos utensilios retóricos para construir sus discursos. Como pequeña diferencia, cabría destacar el elemento emocional que distingue el discurso del segundo orador, elemento propio de actitudes populistas y nacionalistas. A través del análisis de la intención, se puede apreciar cómo Obama posee una intención positiva que se centra en el valor de aunar los esfuerzos de los ciudadanos para mantener el orgullo por la patria transmitiendo, con humildad y gratitud; en cambio, la intención de Trump se muestra más negativa, rotunda y sarcástica. El registro *sublime*, propio de la política, se mantiene presente en ambos discursos, aunque conviene subrayar la facilidad de comprensión y entendimiento que presenta el discurso de Trump, cualidad que lo convierte en un acto comunicativo más accesible a la población a través de una combinación del registro *sublime* con el *humile*. Por último, Donald Trump se muestra natural, cercano en su comunicación no verbal, centrandone una vez más su discurso en la cercanía al pueblo; mientras que la de Obama, si bien propia de su profesión y bien seleccionada, se muestra muy estudiada y poco variada.

Bibliografía

- Aguirre, E. (2018). Tema 1.1: El acto comunicativo. *Interpretación I: Comunicación oral y análisis del discurso*. Madrid, España: Universidad Pontificia Comillas.
- Aguirre, E. (2018). Tema 2.1: La oratoria y la retórica clásicas: la clave del éxito. *Interpretación I: Comunicación Oral y Análisis del Discurso*. Madrid, España: Universidad Pontificia Comillas.
- Aguirre, E. (2018). Tema 4: Análisis de la intencionalidad. *Interpretación I: Comunicación Oral y Análisis del Discurso*. Madrid, España: Universidad Pontificia Comillas.
- Aira, T. (2010). *La comunicació política*. Barcelona: Editorial UOC.
- Belle, H. V. (2014). The Bridge: The rethorical construction of Barack Obama's biography by David Remnick. En *Let's talk politics: New essays on deliberative rhetoric* (págs. 171-184). Amsterdam: John Benjamins B.V.
- Bernal Triviño, A. I. (02 de 05 de 2017). *Entrevista con Rosa María Calaf*. Recuperado el 24 de 02 de 2020, de Periódico online: Público: <https://www.publico.es/culturas/calaf-ciudadania-cree-informada-entretendida.html>
- Calamur, K. (21 de 01 de 2017). *The Atlantic*. Recuperado el 29 de 11 de 2019, de theatlantic.com: <https://www.theatlantic.com/politics/archive/2017/01/trump-america-first/514037/>
- Crespo, I., Garrido, A., Carletta, I., & Riorda, M. (2011). *Manual de Comunicación Política y Estrategias de Campaña: candidatos, medios y electores en una nueva era*. (A. L. Kornblit, Ed.) Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.
- Fairclough, I., & Fairclough, N. (2012). *Political Discourse Analysis: A method for advanced students*. (E. Routledge, Ed.) Abingdon, Oxon.
- Gobierno de los Estados Unidos. (05 de 11 de 2019). *USA GOVERNMENT*. Recuperado el 13 de 11 de 2019, de usa.gov: <https://www.usa.gov/election>
- González, R. (2010). *El Mundo*. Recuperado el 19 de 10 de 2019, de elmundo.es: https://www.elmundo.es/especiales/2008/09/internacional/elecciones_eeuu/candidatos/obama/index.html
- Hoffman, F., & Ford, D. (2010). *Organizational Rhetoric. Situations and strategies*. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications Inc.
- Leeman, R. W. (2012). *The Teleological Discourse of Barack obama*. Lexington Books.
- Leith, S. (2012). *"You talkin' to me?": Rhetoric from Aristotle to Obama*. Londres, Gran Bretaña: Profile Books LTD.

- Londoño Zapata, O. I. (2011). *Horizontes discursivos: Miradas a los Estudios del Discurso*. Ibagué, Colombia: Universidad de Ibagué.
- Noain, I. (08 de 11 de 2016). *El Periódico*. Recuperado el 19 de 10 de 2019, de elperiodico.com: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20161108/trump-adicto-a-si-mismo-5615201>
- Pellicer Alapont, M. (2017). *La Comunicación en la Era Trump*. Barcelona, España: Editorial UOC.
- Protocolo. (30 de 01 de 2015). *Protocolo.org*. Recuperado el 15 de 11 de 2019, de protocolo.org: <https://www.protocolo.org/social/conversar-hablar/la-importancia-del-paralenguaje.html>
- Real Academia Española. (2019). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 15 de 11 de 2019, de dle.rae.es: <https://dle.rae.es/?w=registro>
- Real Academia Española. (2019). *Diccionario del español jurídico*. Recuperado el 13 de 11 de 2019, de dej.rae.es: <https://dej.rae.es/lema/campaña-electoral>
- Terrill, R. E. (2015). *Double-consciousness and the Rhetoric of Barack Obama: The Price and promise of Citizenship*. (T. W. Benson, Ed.) South Carolina, USA: The University of South Carolina Press.